

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

El día 30 de Setiembre último comenzó en Dublin la vista del proceso contra los fenianos. El Gobierno inglés, deseando concertar las prácticas constitucionales que exigen publicidad para estos negocios, y la conveniencia de que a la vista pública asistiera el menor público posible, abrió la audiencia en una habitación tan reducida, que apenas cabían en ella 20 oyentes. Por fortuna de aquel concierto, parece que los amigos de los acusados participaban de este deseo del Gobierno, movidos por el suyo de no proporcionar ocasión para que contaran sus fuerzas en aquella capital.

Cinco han sido los reos que han comparecido ante el tribunal de Dublin, y los cinco pertenecían a la redacción del *Irish people*, órgano de los fenianos, pues aun cuando la acusación fiscal designaba a seis individuos, el sexto, llamado Stephens, y señalado como jefe de la secta en Irlanda, ha conseguido tomar las de Villadiego.

Conviene casi todos los autores que han hablado hasta ahora de fenianos, en que estos pertenecen a la flor y nata de los liberales, pues que son socialistas, y de manga tan ancha, como que pensaban comenzar la regeneración de Irlanda degollando a todo el Clero católico y a la nobleza, y repartiéndose todas las propiedades, varían sin embargo las opiniones respecto a sus amigos y la extensión de sus fuerzas, habiendo quienes afirman que estas son considerables en América, Inglaterra e Irlanda, mientras otros afirman que es más el ruido que meten que las nueces con que cuentan.

Respecto a los amigos de los fenianos, una vez dada la condición de saqueadores y degolladores que se les adjudica, era natural que se les supusiera en relaciones con Mazzini: así es que de Londres escriben a la *Agencia Havas* que, «algunos de los presos en Dublin han afirmado que Mazzini era de los suyos»; pero el correspondiente que así escribe, añade que no crea esta versión. Nosotros, atendiendo a los favores que Mazzini debe al Gobierno inglés y a mucha gente rica de aquella tierra, no tenemos datos para asegurar que intentara jugarlos ahora esta perrada. Ya basta y sobra con la pasada que una secta ha querido y quiere hacer al país protector de todos los sectarios, y en donde se hace muchos años primer ministro, nada menos que el gran papá de la secta francmasónica.

Ateniéndonos nosotros en punto a fenianos a lo que consta en autos, trasladaremos el siguiente pasaje del informe del attorney general, ó sea el fiscal de S. M. Británica:

«Los proyectos de los conspiradores, dice la acusación, presentan los caracteres de los del socialismo en sus peores y más dañinas aspiraciones. Las doctrinas fenianas procuran inculcar en las clases inferiores de la sociedad la idea del reparto de los bienes y la de que cualquier hombre que posea más que otro, goza ilegalmente de un privilegio del que es necesario despojarle.»

«La revolución organizada por los fenianos, prosigue diciendo el fiscal, debía haber comenzado degol-

lando a todas las personas que no pertenecían a la clase infima, sin distinción de edades, sexo, etcétera, comprendiendo a los miembros del Clero católico romano, contra el cual manifiesta esta secta un odio sobre todo encarecimiento, á causa, sin duda, de la oposición que sin cesar ha hecho al fenianismo.»

Tal es la regeneración que traen estos regeneradores modernos. El Sr. Attorney general termina su informe ofreciendo prueba plena de cuanto en él afirma.

Entre lo mucho que los periódicos extranjeros de cierto color continúan hablando de la evacuación de Roma, merece ser anotado lo que dice el *Standard* de Londres en las siguientes líneas:

«En suma, salgan de Roma las tropas francesas en la época fijada, salgan antes ó después, ó no salgan nunca, creemos que en el estado actual de la cuestión romana, los italianos deben renunciar á Roma como capital. Siendo esto así, no se puede dar importancia á las estipulaciones de Francia con el Papa ó con Italia para la evacuación de la ciudad eterna.»

Se había dicho que el Gobierno austriaco había circulado nota a los extranjeros explicando la significación del manifiesto imperial del 20 de Setiembre; pero según afirma la *Independencia belga*, lo de la nota ha quedado reducido á las proporciones de una circular á los agentes diplomáticos de Austria.

Acercas de esta Potencia se sigue hablando mucho é inventando más; pero positivo hoy sabemos solamente que ha zanjado con Prusia, aunque sólo sea interinamente, la cuestión de los Ducados, por medio del tratado de Gastein; que ha zanjado por ahora la cuestión interior, por medio del Manifiesto Imperial del 20 de Setiembre; que ha sustituido en la embajada de Roma al Sr. Bach (el cual no ha pecado de imprudente durante las iniquidades italianas) con el baron Hubner, que es hombre de otro temple y más odiado que aquel por la revolución, y por último, que Austria aumenta las fuerzas del Cuadrilátero.

Los diarios de la Cámara bonapartista en su ingrata tarea de pintar de color de rosa lo que en Méjico sucede, han dado punto menos que como apaciguado á aquel país. Persuadidos nosotros de que el Imperio allí fundado no ha de hacer viejos los huesos, oímos las noticias bonapartistas como quien oye llover. Hoy tenemos á la mano un documento que juzgamos oportuno trasladar, porque siendo este la dimisión fundada que presenta al Gobierno imperial uno de los gobernadores de provincia elegidos por él, le tomamos por cuadro más exacto que los que nos pintan los bonapartistas.

El documento á que nos referimos dice así:

«Señor:
La política que S. M. ha tenido á bien imprimir á su Gobierno no ha correspondido á los altos fines que sin duda se propuso S. M. al adoptarla.

Bien al contrario, los pueblos la han visto con suma desconfianza, y la revolución con demasiado desdén. Extinguido el entusiasmo, han caído en la indiferencia, de la que luego pasarán al odio. La revolución, reconocida sus títulos por S. M. de un modo expreso y solemne, desprecia las concesiones, porque está autorizada competentemente para estimarlas como justas reparaciones de legítimo derecho, marcha á su fin, nada la detiene y triunfará tal

vez en este departamento. Y no es que sea fuerte por el poder de las armas; su fuerza consiste en la debilidad del Gobierno; no tiene este pensamiento fijo, no hay acuerdo en las disposiciones, falta en todo la oportunidad y la unidad de acción; en suma, señor, se echan de menos la inteligencia superior que dirija, la voluntad firme que decida y la mano vigorosa que ejecute; el caos, por tanto, es la consecuencia necesaria.

Tal es la situación de Méjico: cumple á mi deber como autoridad y á mi lealtad como caballero, manifestarlo con franqueza á S. M. al insistir por la cuarta vez en la renuncia que hago de la prefectura política.

Ruego á S. M. se digna admitirla, para librarme al menos del ridículo, que es la suerte que está reservada á los funcionarios públicos en este desventurado departamento.

Morelia Junio 15 de 1865.—Antonio del Moral.—Excelentísimo señor ministro de Gobernación.

No sabemos si algún lector curioso habrá notado la diferencia de caracteres con que hemos insertado la dimisión de este señor Gobernador mejicano, que dicho sea de paso, habla como un libro. Por si aquella diferencia ha sido notada, diremos que su complemento, es aquel axioma de que, «las mismas causas producen siempre los mismos efectos.»

TELEGRAMAS.

PARIS, 4.

Las noticias de Nueva-York alcanzan al 23 del pasado.

Se ha anunciado oficialmente que en la isla de Cuba el ejército se ha reducido al efectivo que tenía antes de la ocupación de la isla de Santo Domingo.

El procurador general de Virginia ha recibido orden de suspender todos los procesos de confiscación de bienes.

Corre el rumor de que el presidente Johnson visitará á Charleston, á Wilmington y á Savannah antes de la convocación del congreso.

El algebrista está firme á 45.

Cartas de Juárez dicen que tiene intención de continuar la lucha en Méjico, aun en el caso de ser arrojado de El Paso.

VIENA, 4.

Dice la *Correspondencia general* que es ya un hecho consumado el nombramiento de Mr. Hubner para embajador en Roma. Mr. Bach irá inmediatamente á Roma á presentar sus cartas de despedida.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 6 DE OCTUBRE DE 1865.

LA IGLESIA Y EL LIBERALISMO,
EL PROGRESO Y LA CIVILIZACIÓN MODERNA.

I.

La Iglesia.

Cerca de cinco años hace que nuestro Santísimo Padre Pío IX declaró imposible la reconciliación del Romano Pontífice con el liberalismo, con el progreso y con la moderna civilización, sentando aquel como uno de los principales errores de nuestros días; y al condenarle, otra cosa no hizo sino confirmar la memorable Encíclica de su predecesor Gregorio XVI. Es por cierto bien extraño que, después de las terminantes palabras del Jefe supremo de la Iglesia, haya todavía católicos que no sólo á sí mismos se

llamen liberales, pero que también hagan alarde de serlo. Aún más, contra las palabras de Pío IX hemos leído en varios periódicos acusaciones insensatas, irreverentes declamaciones y chanzonetas burlescas. Harto doloroso es que esto suceda en España, donde aparte de la gravísima injuria que con esta conducta se hace al espíritu sinceramente católico de la mayoría de sus habitantes, tenemos un Concordato cuyo tercer artículo está concebido en estos términos: «Tampoco se pondrá impedimento alguno á dichos Prelados, ni á los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni los molestará nadie bajo ningún pretexto en cuanto se refiera al cumplimiento de los deberes de su cargo; antes bien cuidarán todas las autoridades del reino de guardarlos y de que se les guarde el respeto y consideración debidos, según los divinos preceptos, y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menosprecio....»

—Mas por ser harto deplorable este hecho no es menos real por cierto; y ya que no sea posible destruirle ni del Gobierno haya de esperarse tampoco el cumplimiento de su deber sobre este punto, bueno será atajar en cuanto nos sea dable sus progresos por medio de la discusión tranquila y razonada. Aquel proceder proviene en gran parte de profunda ignorancia en materias religiosas, de exaltación en las pasiones políticas, que desgraciadamente van gastando la energía de nuestra nación, y en la mayor parte, del torpe empeño en seguir una secta ó partido sólo porque en él se prodigan mucho las palabras progreso, civilización, libertad, derechos, emancipación etc. Miserablemente engañados unos, corren de buena fe en pos de las peligrosas doctrinas; fatigados otros de perseguir una vana sombra, se sientan y median; y tanto los unos como los otros tienen entonces necesidad de doctrinas que dirijan su extraviada inteligencia, reanimen su desalentado espíritu y satisfagan las nobles aspiraciones de su corazón. A conseguir este resultado se encamina este pequeño escrito. Hay en muchos de los que se llaman católicos, grande, muy profunda ignorancia de su Religión; porque de otro modo cómo habrían de escribir contra los Pastores de la Iglesia y contra su doctrina tantos injuriosos dictámenes? que no, no podemos suponerlos tan malos como ellos se esfuerzan en parecer. Doctrina católica y sin cesar: repetida es la que necesita nuestra nación. Destruir el error es imposible; sofocármole con la abundancia de la verdad. La Iglesia no puede reconciliarse con el liberalismo, con el progreso y con la moderna civilización; y por qué? No es fácil responder á esta pregunta si no se comprende bien lo que es la Iglesia, lo que es el liberalismo y lo que se entiende por progreso y civilización moderna. ¿Y qué es la Iglesia? ¿qué es el liberalismo? ¿qué se entiende por progreso y por civilización moderna?

«La Iglesia!... ¡Grande, sublime es la idea que esta palabra ha hecho surgir siempre en las inteligencias elevadas! Ella representa el acontecimiento más grande que han presenciado los siglos, la caída de una civilización rebosante de sensualidad y de corrupción, que

extiende su dominadora influencia por todo el ámbito de la tierra, y el levantamiento de otra civilización que purifica todo cuanto toca y hace brotar al soplo de su aliento vivificador numerosas virtudes que llevan al hombre á la región celestial: ella representa una serie de seculares luchas, en que el paganismo parece ahogado en la sangre que á fuerza de tormentos hace derramar al Cristianismo: ella representa el triunfo de la fe católica sobre la razón orgullosamente rebelde á la palabra de Cristo: ella representa, en fin, todo lo grande que hay en las ideas, todo lo sublime y generoso que hay en los sentimientos, todo lo infinito que hay en las aspiraciones. Contríbase el corazón al ver cómo perdida la noción verdadera de la Iglesia, extinguido tal vez el espíritu verdaderamente católico, hombres que con este título se apellidan, hacen increíbles esfuerzos por llenar nuestra nación de una turba de religiones en que la verdadera, la única Iglesia de Jesucristo se halle confundida con los inmundos conciliábulos de Satanás; que otro nombre no merecen las sectas todas, que profesando el error en la doctrina, conducen al vicio en la práctica.

La Iglesia es una sola, como es una sola la verdadera Religión, como es uno solo el verdadero Dios. Solamente el indiferentismo religioso que hiela los corazones, que petrifica las conciencias, que extingue el sentimiento moral, que seca las fuentes de todo lo bello, de todo lo grande, de todo lo sublime; solamente el indiferentismo religioso ha podido erigir en principio esa tolerancia impía que conduce á los monstruosos errores forjados por la razón humana, en el orden religioso, un derecho absoluto que es exclusivamente propio de la institución que con el nombre de Iglesia estableció Jesucristo sobre la tierra.

«Pero ¿qué es la Iglesia? La Iglesia es la sociedad de los fieles fundada por Jesucristo en la tierra para que consiga los bienes del cielo. Entre Jesucristo y esta sociedad, entre los asociados y el cielo debe haber algunas relaciones, y el conocimiento de estas relaciones y de los términos que los unen entre sí, es lo que puede darnos una idea completa de la Iglesia. La palabra sociedad supone la unión de seres inteligentes y libres para algún fin determinado; y como la inteligencia y la voluntad tienen la verdad absoluta y el bien infinito como único y constante objeto, fácil es inferir que la consecución de la verdad y del bien será el fin de dicha asociación. Siendo Jesucristo el fundador de esta sociedad, su origen, su naturaleza y su organización deben ser también en un todo diferentes de las demás sociedades de la tierra.

En efecto, Jesucristo es la manifestación en el mundo de la verdad absoluta, la revelación en el tiempo de la palabra increada, comunicada á la inteligencia humana para el conocimiento y el amor del bien infinito. Jesucristo es además el libertador de los hijos de Dios, hechos por el pecado hijos del demonio. Esta emancipación de la humanidad ha á Jesucristo un nuevo derecho sobre los hombres, y estos contraen con Jesucristo una deuda, de la cual no pueden disentirse sino al precio de su eterna condenación. Los hombres que antes

no se complacía teniendo detrás de sí un criado tan hermoso! Y no obstante, se hacía la graciosa sin dirigirle una sola mirada.

—Aún no tiene la edad de mi Virginia, decía otra, y ya, percibiendo el olor de sus ochenta mil escudos de dote, se ensorbece y halla muy poca cosa para ella los jóvenes romanos. Dicen que aquel bello joven del broche de diamantes es un duque suizo; sin embargo, tiene unas miradas que me meto miedo á cualquiera á quien las dirige.

—Si Flavia pudiese salir del sepulcro, exclamaba otra, cierto que no veríamos este escándalo. ¿Quién ha visto nunca una muchacha que acaba de salir del convento, correr sin freno tras de todas las flechetas, vestir con tanto lujo y elegancia, y mezclarse en todas las reuniones? Pero esta señorita de compañía, ó sea ó consejera ó, como quiera que se la llame, verdaderamente me gusta muchísimo. Afecta reserva y compostura, pero yo tengo mucha experiencia, y no me engañan estos pájaros que vuelan á diversos nidos, y son más astutos que las urracas. O síno, díganme: ¿se la ve nunca en el templo? Al contrario, siempre le da jaqueca cuando Elisa va á ver al padre Buenaventura, y entonces la hace acompañar por la camarera, ó la acompaña su mismo padre el Sr. Bartolo. Al fin y al cabo Elisa es hija de una señora de esclarecida virtud, y ojalá Dios la libre de ese suizo; ¿quién sabe las diabluras que hará este con el polaco con quien tuvo, ayer tan terrible contienda?

— 437 —

Casemirski, indignado contra Aser, y no contento con el reto que le había dirigido en el Prado, hizo llegar á sus manos en el teatro una esquila, en que le intimaba que el día siguiente al medio día se hallase en las antiguas ruinas que existen detrás de la iglesia de San Esteban; que se previniese de padrinos, y que si quería llevase las pistolas á su gusto. Acompañaron á Aser un joven de Palermo y otro de Liria, y á Casemirski un húngaro y un parisiense. Llegaron en dos coches, que dejaron en el Prado de la Navacilla, y habiéndose dirigido á un llano en las faldas del monte Celio, los padrinos cargaron las pistolas y los dos combatientes se pusieron en mangas de camisa. Pero como Polseña había tenido noticia de este duelo, envió apresuradamente al sitio donde debía efectuarse á dos jóvenes romanos á suplicarles que no expusiesen sus vidas en unos momentos tan críticos y solemnes para la patria; que guardasen su sangre para defenderla del extranjero, y su ardimiento y valor para romper las cadenas de la Italia; puesto que para esta sublime empresa uno y otro habían abandonado su país nativo, haciéndose unos verdaderos italianos; que recordasen sus juramentos, y por último, que considerasen que, cualquiera de ellos que tuviese la desgracia de perecer, siempre habría un campeón de menos en las falanges de los valientes.

Aser contestó con frialdad: «Mi sangre la he consagrado ya á la Italia; así, decid á esa alma generosa que os envía, que perdono á Casemirski,

— 440 —
tarioso demiurgo de las religiones orientales, que todo lo animaba, así en la naturaleza física, como en el mundo moral; que se presentaba bajo todas las formas; que con su oculto fuego enardecía á todos los corazones; que inspiraba la inteligencia de los seres invisibles esparcidos por el universo. Este sumo protótipo, al que todo reconocía por causa, era el principio activo y pasivo del mundo simbolizado en la figura de la serpiente por excelencia, que entre los egipcios era el *Pthá*, y entre los griegos el *Apolo Pionio*.

Imposible era que las sociedades secretas adoptasen un emblema más adecuado que este. La serpiente arrastrada callada entre las yerbas, se acerca y se enroscas sin hacer el menor ruido en lo más íntimo y oscuro de las ruinas de los muros, dentro de las hendidas de las rocas y de los agujeros de la tierra; permanece entre los escombros y bajo los cielos de los torreones, bajo las raíces de los árboles y hasta bajo los altares del Señor. Vive solitaria en lo profundo de los pozos y cisternas, de los sepulcros vacíos, de las tórridas cuevas; y aun envuelta en su oscuridad está trazando planes de destrucción, acumula su veneno, agiza los dientes; y en medio de su rabia despiden sus ojos una luz sangrienta. Una vez ha salido el sol, despliega altaneramente sus anillos, deja la antigua piel y ostenta con pompa sus nuevos colores; vibra su ahorquillada lengua, y arrojase con la cabeza inhiesta silbando. Su silbido es tan agudo, que si cuando quie-

— 433 —
intentos, los triunfos futuros de Roma. «Allí, allí, decían, ó pueblo romano, descendiente de héroes, en las cimas de esos siete collados estaba sentada tu inmortal Roma, señora del universo. El Capitolio fue la roca de la libertad, encima de la misma se desplegaba al aire majestuosa tu bandera; de ella levantaban el vuelo las águilas del Quirino para ir á dominar, á civilizar y á derramar por el mundo la felicidad, y en la misma roca replegaban sus alas triunfantes en medio de las aclamaciones y aplausos de vuestros padres. Pueblo romano, despierta, rompe tus cadenas y reina.

«La primitiva Roma tenía limitado su recinto por el monte Aventino y el Palacio; sin embargo, recibía dentro del pequeño espacio contenido entre sus murallas á los hombres de mayor corazón que había en el mundo. De allí descendían los caballeros romanos armados á las asambleas del foro, y el pueblo de Quirino en aquel foro tenía un íntimo sentimiento de su soberanía; pues en cada ciudadano palpita un corazón de Rey: cada plebeyo levanta su mano omnipotente al dar su voto en la elección de los cónsules y dictadores; en aquel mismo foro vuestros padres concluían las paces é intimaban las guerras, y por último, en aquel foro se decretaba el destino de las naciones!»

Otro más osado cantaba: «Pueblo de Roma! tú eres soberano, tú diste el Vaticano á los Papas, pero te reservaste el Capitolio.» Y otros decían en verso: «Oh Roma, toda Italia tiene fijos los ojos en tí, de

Ayuntamiento de Madrid

Leemos en *La Correspondencia*:

«Da á entender un periódico, que el Gobierno y los señores Obispos se han entendido clandestinamente para llevar á cabo la cesión canónica de los bienes eclesiásticos. Esta especie tan injuriosa por lo que de ella se desprende para el dignísimo señor ministro de Hacienda, como para los respetables Prelados que leal y desinteresadamente vienen contribuyendo al cumplimiento del Concordato, no merece una refutación formal, porque nadie puede dudar de su veracidad.»

Se ha repartido el prospecto de un nuevo periódico cuya aparición estaba anunciada largo tiempo há, y que se titula *La Dinastía*.

Dicese en ese prospecto, «que todo aquel que de liberal se precie, hace mal, muy mal en mostrarse enemigo de la dinastía reinante; porque la dinastía reinante es el sosten más firme de los principios liberales y la genuina representación del régimen moderno.»

Es inútil que prediquemos contra estos abusos de la libertad de imprenta, porque está visto que predicamos en desierto. De lo contrario, no se habría dado curso á un papel en que así se ofende á la dinastía reinante suponiéndola el sosten más firme de los principios liberales; es decir, de principios antiguos y recientemente condenados por la Iglesia.

De la dinastía reinante en una nación católica, no puede decirse esto sin que en ello mismo se cometa un verdadero atentado contra la dinastía. Porque, ó el autor de ese aserto no puede probarlo, y entonces ha calumniado á la dinastía reinante; ó puede probarlo, y entonces ha causado al actual orden político de España el más grave daño que pudiera causarle.

Hablando un diario progresista de la condenación del *Ideal de la humanidad* del señor Sanz del Río, prohibido por la Santa Sede, dice así:

«¿No sería más económico de tiempo y de trabajo, más eficaz y sencillo, que dicha *sagrada* Congregación prohibiera que en las naciones católicas se escribiera cosa alguna sin la previa censura de los Nuncios?»

Lo económico de tiempo y sobre todo de calamidades, sería cumplir la ley de imprenta que exige la previa censura eclesiástica para las obras que tratan de religión y moral.

Y si las leyes no se han de cumplir, lo más económico sería suprimir las leyes.

Con grande sentimiento anunciamos ayer el fallecimiento en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando de esta corte, á causa de la enfermedad reinante, de nuestro querido y respetable amigo el Rdo. P. Inocente Palacios, Sacerdote dignísimo y justamente apreciado por sus virtudes cristianas y carácter apacible, dotes que le eran naturales y que competían con su amor al estudio y con su vasta erudición. Vestía el hábito de San José de Calasanz desde que concluyó de estudiar gramática latina en el colegio de San Antonio Abad, y fué siempre en la Orden uno de los Religiosos más observantes, habiendo desempeñado en ella sucesivamente todos los cargos principales hasta el de Provincial, en el que había cesado hace pocos meses. Sin perjuicio de la educación de los niños, objeto principal de su santo instituto y cargo que desempeñaba con la mayor asiduidad y con singular maestría, se dedicó á las tareas del púlpito, siendo grande la reputación que disfrutaba como orador sagrado; y ha dejado, además de una notable colección de sermones, diferentes obras morales en las que se deja ver su piedad religiosa y su firmeza en defender y propagar los principios inmutables del dogma católico.

Su muerte ha sido, como fué su vida, la del justo, y es de esperar haya encontrado misericordia ante el Sér Supremo, á quien rogamos fervientemente por el eterno descanso de su alma.

Después de él ha fallecido también el Reverendo Padre Provincial en España del instituto de San José de Calasanz.

Dios haya recogido en su santo seno el alma de tan digno Sacerdote.

Aunque los sucesos de Zaragoza parecen que han terminado, al menos por ahora, y á pesar de que nuestros lectores saben ya lo más importante de ellos, publicamos á continuación varios pormenores que no carecen de interés.

Ante todo transcribimos algunos telegramas que han publicado los diarios de noticias, los cuales dicen así:

Zaragoza, 5 de Octubre, á las ocho de la mañana.
Está restablecida por completo la tranquilidad. Todo ha entrado en el orden regular y ordinario. Se han hecho bastantes prisiones. La guarnición se ha reforzado con dos batallones.

Zaragoza, 5, por la tarde.
La tranquilidad más completa reina en esta ciudad, viéndose á las gentes transitar pacíficamente por todas partes. Las autoridades velan para evitar todo intento contra el orden público.

Zaragoza 5 de Octubre, á las cuatro y media de la tarde.
Siguen el orden inalterable. Continúan haciendo prisiones, llegando al número de ciento y tantos. Los sumarios de las causas que se han formado á consecuencia de los sucesos de los últimos días, se están instruyendo con gran actividad. Las tropas continúan en sus cuarteles preparados á cualquier evento inesperado, y los retenes siguen en sus puestos. Todas las personas sensatas deploran estos acontecimientos, que vienen á producirse en perjuicio de la industria y del comercio.

Los paisanos heridos se llaman Pedro Boniat, Casimiro Pérez, Felipe Rojo, Fernando Jimenez y Blas Frumbeu; y los muertos, Gregorio Jimenez, Tomás Paracuellos, D. Alejandro Bordonada y D. Agapito N.º.

Uno de nuestros corresponsales nos remite

las dos siguientes cartas que ayer no pudimos insertar por lo avanzado de la hora á que llegaron á nuestras manos.

ZARAGOZA, 3 de Octubre de 1865.

Una cuestión económica produjo ayer una manifestación de los labradores, que se ven esquilmados. A las agrupaciones de sencillos labradores se asoció el populacho; pero ya con carácter distinto, del que por lo visto no prescindió á pesar de los manifestos que en contrario dan los comités democrático y progresista, y de los trabajos individuales y colectivos que con igual objeto han hecho sus miembros más principales. El capitán general, Sr. Zapatero, tuvo prevenida ayer la fuerza de la guarnición dentro de los cuarteles, y todo hubiera quedado así si hoy los grupos no se hubieran aumentado y tomado un aspecto más alarmante. Conozco personas á quienes se les ha impedido, por los grupos, salir de la población esta mañana, fueran de paseo ó de viaje. Existe de la actitud de las masas, la autoridad militar, asumiendo el mando y responsabilidad de lo que pueda suceder, ha apostado tropas en el paseo de Santa Engracia, donde han permanecido toda la mañana, término preciso, por otra parte, para cumplir con el precepto legal de las intimaciones, que ha sido cumplido exactamente. La terquedad aragonesa, sin duda más que el carácter agresivo de esta gente, ha mirado las prescripciones como papel mojado (es más, han sido arrancados de sus sitios cuantos bandos se han fijado en los de costumbre), y ha hecho que no se disolvieran los grupos. Al ver esto el general, ha mandado á las dos y cuarto en punto (lo he visto todo) hacer un despejo continuo, y ha habido lo que se puede figurar: gritos, silbidos, pedradas, etc.; pero más por la chusma y jóvenes de catorce á diez y seis años que por personas de aspecto formal y decente. Como estas medidas produjeron más la irritación que otra cosa, se ha desplegado á cosa de las cuatro de la tarde alguna fuerza militar, apostándose centinelas en todas las bocas-calle de las masas, y en las más principales. Al oírse se han sentido disparos hacia la audiencia y otros puntos, mas no sé por quién, si por el pueblo ó por la tropa; había ya oscurecido y no me he podido enterar. Adelanto esto por lo que valga.

La cuestión ha nacido del impuesto de entrada sobre las uvas, ha continuado por el deseo que hay en el populacho de botín, y concluido con desgracias inesperadas; es probable que haya esta noche correrías de patrullas por las calles de la población.

Soler dicen que está en cama; esta mañana no le ha querido oír el general, y las turbas, al ver su espíritu conciliador, le han increpado y seguido dando el dictado de traidor (porque les calienta, dicen, la cabeza, y en ocasiones como esta no hace nada), y según se me ha dicho le ha dado una fuerte congoja que le ha hecho postrarse en cama. Lo que haya lo comunicaré para el uso que se acomode, y además rectificaré cualquier opinión equivocada que se vierta en los periódicos sobre el particular. En este momento no anda una alma por la calle: acaba de sentirse un disparo.

Hoy 4.

Como presumía, la cuestión concluyó ayer con algunas desgracias: hablábase de algunos muertos y heridos, sin que con firmeza se diga el número de los primeros ni de los segundos, á excepción de un centinela que ha sido asesinado y algunos soldados que, recorriendo las calles de ciertos barrios, han sido heridos de piedra y ladrillo; los demás todos son de la clase de paisanos que individual ó colectivamente y de ámbos modos, (no sé si con armas ó nermes) resistieron y acometieron á los militares que fueron colocados en la mayor parte de las calles. He oído de bocas muy autorizadas que los progresistas y demócratas se oponen abiertamente á que el suceso tome otras proporciones; pero es rumor que corre con alguna insistencia, á la vez que aluyen de los pueblos de Aragón grandes oleadas de gente con el propósito de secundar el movimiento de esta población que está afligida y ávida de saqueo, según lo confiesan los mismos que en los centros y sus reuniones son los que la dirigen, y ahora se oponen á todo motín. El general Zapatero está dispuesto á tomar esta tarde, al menor síntoma que se note, medidas tan prudentes como energías que solo en el momento que conviniere, por de pronto algunas cosas que conviniere, ayer la fuerza en puntos presididos y algunos cuerpos de guardia esparcidos por la población, siguen en el mismo estado; y aunque se han quitado los centinelas y cañones de las bocas-calle y está la tropa en los cuarteles, sé que está apremiada para salir en trage de campaña al primer toque. La hora que designan las gentes para los acontecimientos, es de tres á cuatro de esta tarde; no sé lo que habrá de verdad en todo esto. Sé con certeza lo que he visto y participo. Aunque pongo en cuarentena lo que he oído, sobre todo, lo último, no espero á poner esta en el correo más tarde para que no me suceda lo de ayer, que no me dejaron los centinelas salir de mi calle. Avisaré todo cuanto vaya sucediendo por aquí.

De Soler nada se dice, ni siquiera he podido averiguar si se le ha pasado algún magno sopor de lo que hablo en mi carta de ayer. A la autoridad se la critica de más cruel que la de la noche de San Daniel; opino, por el contrario, que estuvo una vez que no esperaba en Zapatero; cuando menos si sé á la vez autoridad *energía y legal*; rectifico el concepto que tenía formado de él.

Otro corresponsal nos escribe lo siguiente:

ZARAGOZA, 4 de Octubre de 1865.

El lunes 2, se advirtieron muchos grupos reunidos, con el pretexto de los derechos impuestos á las uvas por el ayuntamiento. Ayer mañana presentaron otro carácter; pues ya no se quería sólo la rebaja de aquel, sino que desapareciesen por completo todos los derechos de puertas.

Al efecto, el pueblo soberano se apoderó de estas, no dejando salir á persona alguna por ellas, ni de dentro ni de fuera de la población, ni aun los carruajes que conducían viajeros á las estaciones de los ferrocarriles, llegando hasta detener por algún tiempo el coche-correo; de suerte que Zaragoza, desde el amanecer hasta las nueve y media de la mañana, en que se publicó la ley marcial, estuvo gozando todas las delicias de la soberanía nacional, obligando á los que se quejan de los muchos días de fiesta á guardarla por fuerza; obligando á todo el mundo á cerrar sus tiendas ó talleres, y á suspender las obras, llevándose de ellas por fuerza á los operarios para aumentar los grupos, como sucedió, entre otras, en la que en el Coto tiene el señor conde de Fuentes, cuyo administrador, preguntando de quién era la orden, se le contestó por los sediciosos, que serían unos 200, que ellos lo mandaban, pues eran una comisión del pueblo.

Al publicarse la ley marcial, hubo muchas y largas carreras, sustos, lamentos, atrancamientos violentos de puertas, con toda la alarma consiguiente, que lejos de cesar, fué tomando mayores proporciones; porque viendo que la tropa nada hacía más que alardear ó ademanar, los amotinados se aumentaban y ensilaban, hasta que no pudiendo dominar la situación el señor gobernador, resignó el mando en el capitán general, quien declaró al medio día la ciudad en estado de sitio, colocando artillería, caballería é infantería en los puntos más principales de ella, desde cuyo momento comenzó la segunda edición de las jornadas tituladas de San Daniel; pues, como en esa corte, toda la tarde fué la tropa subida y apedreada, hasta que después del íntimo repetidísimo veces á los grupos desarmados que se disolvieron, y aun habiéndoseles hecho el efecto de disparos con sólo pólvora, quemados y sin paciencia para más, rompieron el fuego sobre las seis de la tarde, que con bastantes interrupciones, duró hasta cerca de la media noche, ignorando el total de las víctimas en toda la población, á excepción del distrito de la Universidad, donde se positivamente ha habido 21 heridos y 4 muertos, habiendo ya fallecido dos de los heridos, y estando para morir otros dos, según me ha dicho el mismo facultativo que los ha visitado. Con la lección de ayer, hoy ha cambiado bastante de aspecto la gente del bronce, y si bien hay al-

gunos retenes, ha desaparecido el aparato bélico de ayer, de suerte que á la hora en que escribo, las siete de la noche, ya está todo tranquilo, recorriendo la población algunas pequeñas patrullas, y, ¡cosa chocante! el demócrata Sr. Soler, que tanto tiempo há, á ciencia y paciencia de las autoridades, ha estado incitando á la clase obrera las doctrinas que conducen á sus discípulos, suplicándoles se retirasen, habiendo hecho lo mismo el comité progresista.

El bando que publicó el capitán general dice así:

D. Juan Zapatero y Navas, capitán general del distrito de Aragón.

El señor gobernador civil de esta provincia en oficio de esta fecha que acabo de recibir ahora, que son las doce menos cuarto de la mañana, me dice lo siguiente: «Excmo. señor: No disolviéndose los grupos formados en la plaza de la Constitución, paseo de Santa Engracia y otros puntos de la capital, á pesar de haberse fijado por las esquinas un bando prohibiendo su reunión, y cumplidos por mi parte las disposiciones de la ley, recurro á la autoridad de V. E. para que con la fuerza del ejército de su digno mando haga respetar aquella, resignándole al efecto el mando de aquella provincia.»

En su virtud, tengo en mandar lo siguiente: «Artículo 1.º Dentro del término de una hora después de publicado este bando, las personas que no se retiren á sus casas, y se encuentren por las calles, plazas, ó sitios públicos, en número que exceda de tres, reunidas, serán presas por la fuerza militar, como culpables de desobediencia á la ley, siendo juzgados con arreglo á las prescripciones de la ley de 17 de Abril de 1821 por el consejo de guerra nombrado al efecto; si los grupos á que se hace referencia se resisten á la intimación de la fuerza, serán disueltos por la misma.»

Art. 2.º Las autoridades no militares seguirán en el libre ejercicio de sus respectivas funciones, aunque dependiendo siempre de las militares en lo respectivo al cumplimiento de este bando, quedándose reservada la facultad de atraer á mi decisión todos los asuntos en que juzgue conveniente cooperar de ellos, dictándose desde luego las órdenes oportunas para la realización de todo lo mandado.

Espero de la sensatez de este heroico pueblo que no me pondrá en el duro para mí muy sensible caso, de apelar al remedio extremo del uso de las armas, y que no llegará la próxima noche sin que la tranquilidad pública se restablezca, reemplazando la calma tan precisa en estas circunstancias más impetuosas que nunca, como el vecindario comprenderá.

Zaragoza, 3 de Octubre de 1865.—Zapatero.

Del Correo de Aragón del 4, tomamos las siguientes líneas:

«A las once y media de la mañana de hoy, se ha dirigido el capitán general con sus ayudantes, oficiales de estado mayor y escolta de caballería, á la estación del ferrocarril de Pamplona, con el objeto de detener á la llegada del tren, á todos los viajeros procedentes de Aragón y Pedrola. Este ha venido después de las doce, y en el punto en que han parado los coches para la toma de los billetes, se ha dado la orden de que bajasen las personas que venían de aquellos puntos. Así lo han verificado catorce ó diez y seis entre hombres y mujeres, por cuya razón, y vista sin duda la falsedad de las noticias ó rumores que habrían llegado, antes de tomar estas medidas, á noticia de su excelencia, se ha retirado en seguida de la estación y dirigido á la ciudad.»

Por la puerta de Santa Engracia no se ha permitido en toda la mañana ni la entrada ni la salida de ningún paisano, permaneciendo próxima al puente sobre el Huerva alguna fuerza de caballería. Creemos que todas estas disposiciones las habrán motivado los antecedentes rumores, puesto que la población ha vuelto desde las primeras horas de la mañana á su habitual quietud, entregándose sus habitantes á sus quehaceres.»

La Política de anoche publica la siguiente carta, que viene á corroborar las noticias de nuestro corresponsal:

«Zaragoza 3 de Octubre.—Por una casualidad he sido desgraciadamente testigo de los sucesos que han tenido lugar en esta ciudad. Me disponía ayer á marchar á esa, y no lo pude conseguir á causa de la agitación general y de los numerosos grupos que interceptaban las calles. Me recogí en mi fondo, en donde tuve ocasión de hablar con algunos labradores que habían llegado á Zaragoza, citados, según decían, para el día 2 de Octubre por una persona de conocida influencia entre ellos. El objeto de esta reunión en el citado día no era otro que hacer una manifestación pacífica, pero imponente por lo numerosa, con la cual se conseguiría, al decir de las personas que los habían citado para la ciudad, el que se suprimiera la contribución de consumos.

Las gentes del campo, sencillas y crédulas por naturaleza, dieron fácil asenso á una idea que tanto les halagaba, y no faltaron á la cita que se les dió en la capital para el 2 de Octubre, con la esperanza de ver rebajada, ya que no suprimida de una vez, una contribución que yo mismo, hombre de ideas templadas, no miro con buenos ojos. De cuatro á seis mil labradores se asegura que han venido á Zaragoza, todos ellos dispuestos á hacer esta manifestación pacífica; pero las personas que los citaban se han arrepentido después ó han recibido órdenes ó consejos para demostrar esta manifestación para más adelante, en la inteligencia de que en estos momentos no produciría ningún efecto positivo.

Considero Vd. que difícilmente se renuncia á una idea que halaga los intereses materiales; que además, los labradores habían tenido que abandonar sus haciendas y sus trabajos para venir á la capital el día que se les había citado; añade Vd. el carácter tonto y duro de los aragoneses, que cuando se les mete una cosa en la cabeza, como se dice vulgarmente, se estreñen á ella, que renunciar á ellas, y comprenderá que por esfuerzos que hicieran con verdadero patriotismo los comités de los partidos exaltados no habían de conseguir resultado alguno.

Así es que eran de oír las imprecaciones de los sencillos labradores contra quienes les habían prometido una cosa que creían ver realizada con sólo presentarse en la capital; y conociendo que no la iban á conseguir, resolvieron entonces hacer por sí solos esta manifestación, esperando de las autoridades que atenderían sus inconvenientes y tumultuosas reclamaciones.

Yo no sé si el gobernador se apresuró ó no á resignar su autoridad en manos del capitán general; pero lo que puedo asegurar es que después de publicado un bando y de todas las intimaciones de ordenanza, los grupos no querían disolverse, y únicamente ante la presencia de la fuerza lo hicieron por la tarde, aunque no definitivamente.

Por la noche, estas gentes, que son de pelo en pecho, se presentaron en distintos puntos, armados principalmente de trabucos y escopetas. Ahí dese que en la bruma se han acercado á la capital desde la montaña, en donde este año no han conseguido lo que los anteriores por este tiempo, que es introducir un gran contrabando que les permita pasar un invierno desahogado, y de aquí se explica que haya salido la levadura que ha fermentado en el motín.

Escribo de prisa y mal para ilustrar á V. en un asunto en que tal vez pueda estar á oscuras, si bien será lo más probable que sepa más que yo por los partes que habrá publicado el Gobierno y por las noticias que habrán llegado á su poder por otro conducto, y por lo tanto suspendo aquí mis reflexiones.

De los periódicos de la corte tomamos las siguientes noticias:

«Hoy hemos recibido cartas de pueblos inmediatos á Zaragoza, en las cuales se nos dice que desde el día 2 se sabía ya que iban á estallar graves sucesos en la capital, y que se eslababan con otros acontecimientos en Cataluña. Sin querer exagerar los hechos, ni mu-

cho menos la represión, es deber nuestro decir al Gobierno que tenga muy en cuenta la situación en que hoy se encuentran las provincias que formaban la antigua Corona de Aragón.»

—Dicese que ha sido nombrado gobernador civil de Zaragoza el Sr. D. Pedro Navascués, que ha mandado en aquella provincia.

(Correspondencia.)

—Ayer se dieron las órdenes convenientes para que tres batallones de la guarnición de Madrid estuviesen preparados para marchar inmediatamente á Zaragoza, si llegaba á ser necesario. No se habrá creído así, supuesto que no se ha realizado la marcha de las tropas.»

(Idem.)

—Declare ayer á altas horas de la noche que habían sido reducidos á prisión los individuos que constituyen el comité democrático de Zaragoza.

(La Reforma.)

—Parece que ayer tarde se reunieron los directores de algunos periódicos ministeriales, y acordaron declarar que los lamentables sucesos de Zaragoza no deben atribuirse á la iniciativa de ningún partido.

(Salud Pública.)

—La gran parada que con motivo de ser los días de S. M. el Rey iba á celebrarse el 4 en Valladolid, fué suspendida momentos antes de la hora preñada, dándose las órdenes oportunas para que el regimiento de Almansa saliera inmediatamente con dirección á Zaragoza.

(La Política.)

Anoche publicó un diario de noticias el siguiente telegrama:

«PONTEVEDRA, 5.

Esta mañana han llegado á esta ciudad los señores de Portugal y el Príncipe heredero. SS. MM. y A. se disponen á continuar inmediatamente su marcha para León.»

Hoy habrán llegado á León, é inmediatamente continuarán hacia Biarritz, para visitar allí á los Emperadores de Francia. Los Monarcas lusitanos han querido guardar el más riguroso incognito al atravesar nuestro país; y respetando su deseo el Gobierno español, se ha limitado á dar sus órdenes para que las en los puntos del tránsito á nuestras autoridades despusadas á facilitarles cuanto necesitan para su mejor servicio.

A Los Tiempos escriben desde San Ildefonso lo siguiente:

«Se dice en los círculos más autorizados que el Gobierno ha querido separar á nuestro antiguo diplomático el Sr. Aylon, del cargo que desempeña hace tantos años en Viena para bien del país, y que S. M. la Reina, en su alta ilustración, se ha negado abiertamente á este cambio tan perjudicial para nuestras relaciones exteriores.»

Ya saben nuestros lectores que el Sr. Bermúdez de Castro fué uno de los ministros que, estando en la Granja, no comió con los Reyes.

El embajador de España en Roma, Sr. Istúriz, no saldrá para su destino probablemente hasta mediados del presente.

En la Bolsa se habló ayer de la próxima caída del Sr. Alonso Martínez.

No creemos que el ministro de Hacienda caiga solo.

Los fondos públicos bajaron ayer también algunos céntimos.

Dice el nuevo diario *El Español*:

«En Blaguer ha habido un serio alboroto por la cuestión de consumos, negándose los trabajadores á pagar los derechos. El alcalde y dos regidores, careciendo de fuerza para dominar el tumulto, tuvieron que huir á Lérida. De esta capital habían salido algunos guardias civiles, los mozos de la escuadra y una compañía del ejército.

«Quiera Dios que no hayan ocurrido nuevas desgracias! Bastante desacreditada está ya la unión liberal, defensora del motín.»

Pregunta *La Iberia* si es cierto que se adoptan algunas precauciones militares en Madrid.

Y *La Correspondencia* contesta: «No es cierto.»

Insisten algunos periódicos, en que de Sevilla se reciben noticias poco tranquilizadoras respecto al estado de la cosa pública.

Los ministeriales dicen que no, pero... así... como quien no las tiene todas consigo.

Las Novedades publica hoy las siguientes líneas:

«El señor ministro de Fomento ha dictado una Real orden disponiendo que el plazo concedido á los rectores de las universidades para la admisión de matrícula se prorogue hasta el 1.º de Diciembre, y que en las poblaciones afligidas por la epidemia reinante no se abra el curso hasta 15 días después de cantado el Te-Deum.

«Estas disposiciones nos parecen acertadas, pero incompletas. Parecería más provechoso abrir la matrícula en todas partes, y conceder la enseñanza privada hasta que fuese posible la asistencia á cátedra. Pero no insistimos demasiado en este punto, porque creemos que al fin se hará así si la epidemia se acalma en el invierno.

«En lo que creemos principalmente incompleta la Real orden, es en lo que se refiere á los colegios, sobre los cuales nada dispone. La reunión de escolares en una universidad por breves horas y de día, no es de ningún modo tan temible como la continua estancia de escolares en los colegios. La experiencia lo ha demostrado ya.

«Creemos necesario que se tome sobre este punto alguna providencia, ya cerrando los colegios, ya permitiendo á los alumnos que cursen privadamente.

«Llamamos sobre esto la atención del señor ministro de Fomento.»

Están próximos á aparecer los nombramientos de los Sres. Bernar, Cortés y Guzmán para el Consejo de Estado.

Los periódicos *El Gobierno* y *Los Tiempos* se han refundido en uno nuevo que con el título de *El Español* ha empezado hoy á publicarse.

Cartas de Santa Cruz de Tenerife del 29 de Septiembre dicen que el vapor-correo español *Pelayo*, que procedente de Cádiz, llegó á dicho puerto el 26 con carga y 49 pasajeros, fué despedido por sanidad sin admitirlo. El gobernador civil de la provincia, de acuerdo con la junta de sanidad, acordaron esta medida, en vista de la actitud que tomó la población al saber que el cólera se había desarrollado en la Península y temer se reprodujesen los extragos de 1832 en Canarias.

Esta noticia es de grave trascendencia.

Hice pocos días que el Gobierno ha dispuesto que salga fuerza del ejército con destino á aquellas islas para reemplazar la permanente de provinciales en la capital, y en efecto, el telegrama nos anunció estos días la salida de dicha tropa del puerto de Santander, la que á juzgar por lo acaecido con el *Pelayo*, no será admitida en Canarias.

Acabamos de recibir el correo de Canarias, y leemos en *El Eco del Comercio*, que se publica en Santa Cruz de Tenerife, lo siguiente:

«El día 24 del corriente, á las cinco de la tarde, fundó en nuestro puerto, procedente de Portsmouth y la Madera, en tres días (con sus patentes limpias y certificadas por el cónsul de España), la división de guerra *Magenta*, que conducía á su bordo al contralmirante barón La Roncière Le Nourri, y de las fragatas blindadas *Heroine* y *Flandre*, que venían con objeto de estar quince días fondeados en este puerto y

quince días maniobrando entre las aguas de estas islas y las de la Madera.

Desde el momento que la sanidad manifestó al almirante que quedaban dichos buques en cuarentena, volvieron á recoger sus patentes sin permitir que se las refrendaran, y á la una de la noche del mismo día zarparon para la mar.

Los buques *Mary-Blake*, *Rebecca*, *Lolay Varnum*, *H. Hall*, que extraron el 23, vienen á este puerto; los dos primeros á descargar carbon mineral, y los otros á tomar víveres y aguada.»

Rectificando un hecho, de los varios con que los periódicos liberales acostumbra diariamente á zaherir cuanto tiene relación con la autoridad eclesiástica, ha cuidado la Vicaría eclesiástica de esta corte, de demostrar con documentos oficiales, que en aquellas oficinas, según les está prevenido por real orden de 12 de marzo de 1863, se exige el que las licencias de matrimonio se presenten en el papel correspondiente, que es el de 6 rs.; y que de ser el papel de menos precio, se exige el reintegro y el cuádruple del reintegro según previene la ley sobre el papel sellado.

Ya ven los diarios calumniadores el fundamento que tenían sus alaracas, contra la Autoridad superior eclesiástica de Madrid.

Ha regresado á Vich, procedente de Barcelona, el Excmo. señor Arzobispo de Traisópolis, después de terminados los ejercicios espirituales que ha dado á los sacerdotes de la Casa-mision de Gracia.

El Ilmo. Sr. Barnard, prefecto apostólico de las misiones del Polo-Norte, misión que fué erigida en 1854 por nuestro Santísimo Padre Pío IX, predicará el domingo 8 del corriente, después de las vísperas, en la Iglesia de San Luis de los franceses.

Acto continuo se hará una colecta en favor de aque-

la Santa y civilizadora obra.

Ayer ha regresado á Madrid, casi completamente restablecido de la enfermedad que le acometió en París, nuestro particular amigo el conocido escritor y oficial del ministerio de la Gobernación, Sr. D. Manuel Tamayo, que ha vuelto á encargarse de uno de los negociados de la dirección de Beneficencia.

«Continúa el cólera en Madrid. En el colegio de las Escuelas Pías ha habido veintiocho atacados, y de ellos han muerto diez. Ayer en uno de los diez distritos en que se halla dividido Madrid, en uno de los menos invadidos, en uno de los más sanos, solamente entre personas á quienes acorrea la Beneficencia hubo siete casos, y uno de ellos murió á las seis horas. Los casos sucedieron: Madera Alta, 34, Fuencarral, 39 y 41, San Lorenzo, 4, Santa Brígida, 25, Salesas, 17, Pelayo, 48.»

En las anteriores líneas que tomamos de *La Democracia*, hay alguna inexactitud de fecha que conviene aclarar.

De ayer á hoy ha habido seis invasiones en el distrito á que he hecho referencia, pero dos de las que cita, especialmente el que falleció, fueron desgracias acaecidas con dos días de antelación.

Cuando se dan noticias con el carácter de seguridad que lo hace *La Democracia*, se debe usar de la mayor cautela.

De una imprudencia sobreviene el pánico; de este la emigración; y como consecuencia de esta, el abandono de las clases pobres cuando más necesitan del amparo de los poderosos.

De los colegiales invadidos en la Escuela Pia de San Fernando, la noche del domingo al lunes, solo han fallecido dos.

Un hijo del señor brigadier Pamplon, y otro niño de Málaga, cuya señora madre se encontraba en Madrid.

Al uno y á la otra acompañamos en su sentimiento.

Los demas, gracias á Dios, todos están ó buenos, ó convalecientes.

La Administración militar ha formado una sumaria en averiguación, si es posible, de a causa que pudiera haber producido el desarrollo en el edificio de las provisiones, y en una hora dada, del cólera. De aquel departamento se propagó instantáneamente al contiguo de a Escuela Pia.

Entretanto, la compañía de obreros ha desalojado el edificio, y se ha trasladado á Chamberí.

Llamamos la atención de la junta de cárceles para que dicte las oportunas órdenes, y traslade de la cárcel de Villa á otro punto algunos de los presos de dicho establecimiento. A 700 próximamente ascienden los detenidos que allí se encuentran en un local nada á propósito. Los presos que habitan los llamados patios se encuentran sin ventilación, durmiendo en salones situados bajo tierra. También en el mismo edificio están las familias de los dependientes, componiendo un total crecidísimo; tiempo es ya de prevenir lo que por desgracia después tarde tarde. ¡Qué humanidad!

¿Qué hace el Sr. D. Ramon Goicoerrotea? (*Salud Pública*.)

Los diarios de Cádiz publican el siguiente:

«Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar 3 de Octubre de 1865, á las siete y cincuenta minutos de la tarde.

El cónsul de España al gobernador de Cádiz.

Signo disminuyendo la enfermedad, aunque con más lentitud que en los últimos días.»

Dice *El Porvenir* de Sevilla:

«Temperatura. La que reina es tan desigual, que de día hace el mismo calor que en la rigorosa estación; pero las brisas nocturnas son más frescas. Esto acaso contribuya á que el mal continúe estacionado.»

En Ceuta se ha sacado en procesion á la Virgen del Rosario, vestida con las ropas de la de Africa, para implorar la intercesion divina en favor de Gibraltar que se ve hoy afligido por el cólera.

El azote parece se ceba extraordinariamente en Ceuta.

El día 4 fallecieron en Barcelona de la enfermedad reinante 17 individuos, de cólicos 4, y de males comunes 17.

ULTIMA HORA.

Ayer regresó a esta corte el general Pán, de vuelta de los baños de Añama, de Aragón.

Se ha dispuesto que D. Eugenio de Seijas Llanero y Pantoja sea el cargo de gobernador militar de la provincia de Pontevedra y plaza de Vigo, y se le ha asignado el sueldo de 10.000 reales, con el oficio de ministro de la Guerra.

Ayer como primer juéves de mes ha principiado el culto de Cuarenta Horas en la capilla del Real palacio. A las once se ha celebrado la Misa cantada con asistencia de la orquesta de la capilla, y después de la Misa se ha celebrado procesión de política para dar expuesto el Santísimo. El sábado próximo a las once y con la solemnidad observada ayer se reservará a S. D. M.

El día 11 se cantarán en dicha Real capilla las vísperas de Nuestra Señora del Pilar, y el 12 se festejará a dicha celestial Reina con una solemne Misa a las diez.

En la lamentable voladura que a principios del mes de Setiembre último, ocurrió en el pueblo de la Pizarra (Málaga), los guardias civiles Andrés López Ortiz, Antonio Morales Astorga e Idefonso Martínez, tuvieron ocasión de conquistar un nuevo timbre por la brillante historia de la Guardia civil.

Al presentarse en el sitio de la desgracia, donde ya se hallaba la autoridad, una partida de tropa y varias personas de la población, nadie se atrevió a penetrar dentro de la casa, donde se sucedían las detonaciones de los muchos cohetes que se inflamaban, porque se sabía que tenía dentro un barril con más de tres arrobas de pólvora, y como era consiguiente, esperaban todos que de un momento a otro se inflamara y volase la casa, y tal vez alguna de las inmediatas.

En medio de la turbación general y de no haber quien tomase la iniciativa para evitar el grande daño que era inminente, el guardia Andrés López, en unión de sus compañeros y causando la admiración de los circunstantes, penetró con indecible arrojo en la casa y sale a poco con una niña que, asustada y medio asaltada, iba a escapar.

El guardia Antonio Morales Astorga que vivía en una de las habitaciones del piso principal del mismo edificio, después de salvar a su familia por una ventana, penetró a unirse a sus compañeros, y después de librar a otra niña que hallaron en una alcoba inmediata al fuego, sacaron entre los tres el temido barril, no sin tomar con grande serenidad, las debidas precauciones, pues lo tenían que pasar por donde se encontraba el fuego, para cuya extinción ya fueron después ayudados por varios vecinos.

Al haberse señalado que han contraído estos guardias, una muestra de servicios de su institución; pero este sólo hecho basta para labrar su concepto y formar idea del espíritu que anima a los individuos que pertenecen a ese distinguido cuerpo.

En Alcabete con motivo de una inundación que ha ocurrido recientemente, son también grandes los servicios y méritos que ha contraído la Guardia civil.

Las personas que tengan depósitos voluntarios constituidos en la Caja general de depósitos, pueden, si lo desean, pedir la entrega de los cupones del semestre que vencerá en 31 de Diciembre próximo y 1.º de Enero de 1866, hasta el 15 del corriente mes, pasando a recogerlos de la tesorería de dicha Caja los días 19, 20 y 21 del mismo; advertiendo que desde el siguiente 22, no admitirá la Caja depósitos voluntarios con el cupon corriente.

Avisan los periódicos de Cádiz que el día 20 del actual saldrá de aquel puerto para el de Santa Isabel en Fernando Poo la urca *Mariagante*, conduciendo la correspondencia pública.

Lo que se avisa al público para su conocimiento, anunciándole que hasta las diez de la noche del día anterior a su salida se recibirá la correspondencia para dicho punto.

Escólamos de nuevo el celo de las autoridades a fin de que hagan cuanto esté de su parte para que desaparezcan las aguas cotorripadas que hay en la murallas de la ronda desde el portillo de Valle a la muralla de Alameda, cuyas emanaciones fétidas son, además de incómodas, perjudiciales siempre, lo cual hace intransitables aquellos sitios.

Hemos oído decir que las aguas proceden de una fábrica de cerveza que hay a la conclusión de la calle de Santa Isabel, cuyo dueño se resiste a hacer las obras necesarias para remediar el mal que lamentamos y que debe corregirse pronto, pues hace ya algún tiempo que se halla en el mismo estado, a pesar de las ordenanzas de policía urbana y de la higiene pública.

Por la censura de teatros han sido aprobadas las obras dramáticas tituladas *Los muchachos de D. Tomás*, la *Abdicación de una reina*, *La hija de Almagor*, *Las bodas de Camacho* y *La carta de Rosalía*.

El teatro del Príncipe sigue favore-ciendo todos los meses por su concurrencia numerosa y en la de ayer, restablecido de la indisposición, volvió a presentarse en el *Alcalde de Zalamea* el distinguido actor D. José Valero. La comedia de Calderón fue recibida con desahogada como en las primeras representaciones, y al final el público llamó a los artistas a la escena.

Para fin de fiesta se estrenó un juguete del Sr. Blasco, titulado *La mujer de Ulises*, que hizo reír en chispa a los espectadores. Versificado con facilidad y gracia, abunda en rasgos de ingenio y en escenas cómicas. La ejecución, confiada a las Sras. Valverde e Hijos y a los Sres. Fernández y Zamora, fue excelente.

Regalo notable.—Leemos en *«El Cronista de Méjico»*:

«Una recomendable persona de esta capital, ha enviado un presente a la Emperatriz muy apreciable, no por su riqueza, pues no hay en el plato ni oro, ni preciosas piedras, sino por el curioso del objeto, que revela la exuberancia de los virgenes terrenos de este vasto país.

El regalo consiste en un tazón de cedro, de una sola pieza, de cinco varas de circunferencia, sacado de uno de los gigantes cedros que rodean a Matlatzuc, población últimamente descubierta en el imperio.

Nosotros, al ver el espresado regalo, no pudimos menos de admirarlo al considerar lo grueso que debía ser el árbol, para haber sacado de él, y de una sola pieza, como hemos dicho, un tazón, que labrado como está perfectamente, tiene cinco varas de circunferencia.

En el fondo del referido tazón se ven en letras blancas, admirablemente embutidas y bien hechas, esta inscripción: «A S. M. I. Carlota Amalia, el teniente coronel J. B. C.»

La inscripción del bosquejo que se encontraba este árbol es que la mayor parte de los miliares que lo forman son de las mismas dimensiones del de donde se sacó el trazo que nos ocupa.

A causa de la sequía que ha reina-do en los meses de Setiembre, las aguas del río Sena han bajado a un nivel desconocido desde hace muchos años, dejando en París una gran parte de las orillas. Aprovechando la ocasión, muchas personas se han dedicado a renovar el lecho desecado, encontrando en él multitud de objetos, algunos notables por su valor y por su antigüedad.

EL NUEVO ARZOBISPO DE WESTMINSTER.

«Ya está nombrado el sucesor del cardenal Wiseman. «Jardín» en prensa es en verdad tener que reemplazar un Prelado que contribuyó tan poderosamente al restablecimiento de esa gerarquía católica que se creía borrada para siempre en esa vieja Inglaterra protestante.

El mismo día en que el *Times* anunciaba la elección

de Mons. Manning, le atacaba con una virulencia y mala fe en que la ignorancia corría parejas con lo ridículo. Nuestro objeto se encamina, pues, a restablecer en su verdadero terreno los hechos que tan estranamente ha falsificado el Júpiter tonante de Londres.

El archiepiscopado de Westminster, según costumbre, había presentado a Su Santidad tres candidatos: Mons. Errington, coadjutor del Arzobispo difunto; el ilustrísimo Sr. Grant, Obispo de Southwark, y S. I. el Señor Clifford, Obispo de Clifton. De los cuales el Santo Padre dejó de lado al primero por razones que no son de este lugar. Respecto de los dos restantes, rehusaron a la par una dignidad cuyo peso asustaba la humildad de ambos. Así que, la elección de Su Santidad se fijó sobre el Dr. Manning, vicario de la diócesis metropolitana y ministro anglicano convertido. Circunstancia esta última que si por una parte le ofrece ventajas, por otra le suscita dificultades graves en vista del odio que todo buen anglicano profesa a los *pervertidos*.

El M. R. D. Enrique Eduardo Manning, hijo de don Guillermo Manning, miembro que fué del Parlamento, nació en 1808 en Tottenham, condado de Hertford. Después de aprender las primeras letras en la escuela aristocrática de Hanon, en la que se había educado lord Byron, pasó en 1827 a la Universidad de Oxford, como alumno del colegio de Balliol. A los tres años Mr. Manning, después de alcanzar todos los honores académicos, fué agregado a *«fellow»* a Merton-College. Recibió órdenes en la Iglesia anglicana, proveyéndose en su favor en 1833 el beneficio de Lavington (condado de Sussex), en cuya residencia publicó una serie de sermones que sus antiguos correligionarios tienen aun en gran estimación. Nombrado en 1840 Arcediano de Chichester, siguió en este puesto hasta entrar en 1851 en el seno de la Iglesia católica.

Entra, pues, Mr. Manning en las primicias de ese movimiento pusseista de la universidad de Oxford, que tantos eminentes campeones ha proporcionado al Catolicismo inglés. Recibió que hubo el sacerdocio de manos del Cardenal Wiseman, fué a Roma a estudiar teología y en cuya ciencia por lo demás no era ciertamente novicio. Y desde 1854 el recién convertido se consagró exclusivamente en su patria a los deberes de su cargo con un celo, una abnegación y un éxito, que sólo Dios le podía inspirar. No hay en efecto en Inglaterra otro sacerdote que ejerza influencia mayor sobre los protestantes: dírase en este punto que Mr. Manning ha recibido gracias especiales para atraerse a sus hermanos extraviados. Y deben contarse por centenares las conversiones llevadas a cabo por este santo eclesiástico, cuya vida no llega a explicarse el vulgo.

Supóngase un hombre que se levanta generalmente antes de rayar el día, y eso, si no ha pasado además la noche en despachar la correspondencia espiritual que le llega de todos los puntos de Inglaterra; ya le someten dudas, ya le preséntan objeciones; ora se trata de decidir conversiones, ora, después de realizadas, hallar colocación para desventuradas jóvenes que quedan abandonadas de sus familias, para hijos a quienes dejan los padres sin recursos ni cuidados, para ministros anglicanos, cuya abjuración les quita todo recurso.

Háblase mucho, y con razón, de la tolerancia de las leyes inglesas en punto a religión, pero no se toma en cuenta esa intolerancia práctica que es de cada hora, de cada momento y que sólo va dirigida contra el Catolicismo. El hacerle católico allí, equivale a renunciar uno a su familia, sus amigos, sus relaciones, su parroquia si tiene una alguna profesión; es, en una palabra, convertirse uno en reo para la sociedad, y estamos por creer que esta profesa mayor benevolencia a los criminales todos; pues al menos éstos pueden valerse de alguna circunstancia atenuante, cosa que nunca sucede para los que han tenido la desgracia de abandonar el protestantismo a fin de entrar en el gremio de la Iglesia católica.

Fácil es, pues, a nuestros lectores concebir los obstáculos que en su posición ha de encontrar el nuevo Arzobispo en Westminster. Temese y desconfiase de ese leonado autor de conversiones que, como más arriba observábamos, parece haber recibido de Dios un don especial para atraer a las almas.

Y ciertamente que no reconoce otro motivo el escandaloso ataque de *«El Times»* de que hemos hablado. ¡Hábil ardid el que pretendía usar este periódico para despertar los celos de los viejos católicos, y sobre todo de la nobleza católica, contra ese *adomado* que Pío IX en su perspicacia ha elevado tan pronto a la cima de la gerarquía británica! Así que *«El Times»* se ha quedado burlado en sus propósitos, resultando catiminosas sus insinuaciones, tales, hijas del despecho.

Mr. Manning, que fué sucesivamente Dean del capitulo de Westminster, superior de los *«Servicios»* de San Carlos Borromeo y Prelado doméstico del Santo Padre, se había establecido en Bayswater, al Occidente de Londres, donde hizo edificar una lindísima iglesia y un convento. Allí le fué a visitar há pocos años, y al verme se vino a mí: «Cuánto gusto, me dijo, tengo en veros. Subid en momento a distraeros en la biblioteca, mientras despacho a algunas personas que me están aguardando en la sala, y entre otras a una joven que ha hecho veinte y cinco años para verme y consultarme. Está decidida a ahijar del protestantismo, cuyo paso ocasionará su ruina. Debe, pues, pasar antes que vos.»

«¿Qué vida y diarias ocupaciones de Mons. Manning?»

Subí, pues, por una escalera en espiral a esa célebre biblioteca colocada sobre la Iglesia, cuyo edificio realizaban las esbeltas y enérgicas formas de la arquitectura gótica. Por doquiera en mi derredor se amontonaban tesoros de teología, de historia y de filosofía; cosa bastante para entusiasmar a un benedictino, y contemplaba este cuadro un lego a quien vi ventado frente a una ventana archipina, y rodeado aquel de esos in-folios y libretos empolvados que tanto llenan el ojo del bibliófilo. Saludóme con la cabeza sin que cruzáramos palabra alguna, pues por todas partes se mostraba con gruesos caracteres la palabra *silentium*.

Trascurrió una hora antes de que viniese a buscarme Mons. Manning. ¡Hora dulce y encantadora, pues me había engolfado en plena edad media!

El nuevo Arzobispo es de estatura regular, y lleva impreso el ascetismo en todas sus facciones; a pesar de lo que continúan vigilar le han envejecido, conserva esa dignidad que caracteriza al hijo de Inglaterra, y que se marca por una mezcla agradable de nobleza y de afabilidad. Su cabeza hubiera servido de modelo a Guido. Escritor de verdadero mérito, y empapado en todas las gracias y pureza de su lengua pa-

tría, una de estas cualidades un talento de predicación para las inteligencias graves. No consiste su talento en extremados movimientos de elocuencia, en impulsos de pasión, ni en desenvolvimientos filosóficos, no, sino que se distingue por un sello, que le es peculiar, de claridad, de precisión, de profundidad que arrebató. La fe ardiente y la convicción del orador van apoderándose del auditorio a despecho de este, y se siente uno de repente impulsado a realizar la propia salvación, cuesta lo que costare. Bien vale esta cualidad por muchas otras, y se la deseamos a todos los oradores presentes y por venir.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Bruno, confesor y fundador.

SANTOS DE MAÑANA. San Marcos, Papa, y San Sergio, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, donde preside celebrándose la novena de la Virgen del Rosario, y predicará en la Misa mayor D. José Moreno, y por la tarde en los ejercicios D. Castor Compañía.

Continúa también la novena de Nuestra Señora del Rosario en San Cayetano, y dirá el sermón D. Ambrosio de los Infantes.

Por la noche habrá ejercicios espirituales en San Ignacio, Italianos y Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Cayetano o en Capuchinos, ó la de Porta-Celi en San Martín.

Se reza de la festividad de Nuestra Señora del Rosario, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de San Marcos y de la octava.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

Vengo en nombrar oficial de la clase de primeros del ministerio de la Gobernación a D. Miguel Ponzoa y Sancho, que es el más antiguo de la clase de segundos y reúne los requisitos que previene el Real decreto de 6 de Julio último.

Dado en San Ildefonso a diez y ocho de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Dirección general de Sanidad.—Sección 2.ª.—No. 100.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido por conveniente declarar súcito el puerto de Ross, provincia de Girona, en vista de su mal estado sanitario y del acuerdo tomado por la Junta provincial de Sanidad.

Lo que de Real orden se inserta en la *Gaceta* para los efectos correspondientes.—Madrid 3 de Octubre de 1865.—Posada Herrera.

MINISTERIO DE HACIENDA.

El Excmo. señor Obispo de Canarias por acta fecha 27 de Setiembre último ha hecho cesión canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.

MINISTERIO DE MARINA.

Real orden.

Dirección del Personal.—Excmo. Sr.: Con esta fecha digo al Presidente de la Junta consultiva de la Armada, lo que sigue:

«Excmo. Sr.: No existiendo en la legislación vigente de Marina ni en el reglamento actual de Guardias marinas precepto alguno que manifieste la manera de proceder en las causas que se instruyen a consecuencia de delitos cometidos por individuos que pertenecen a la citada clase de Guardias marinas la Reina (Q. D. G.), deseando dictar una regla fija en este asunto, y después de haber oído sobre el particular a los Capitanes generales de los departamentos y Auditores respectivos, director del Colegio Naval, Junta consultiva de la Armada y Supremo Tribunal de Guerra y Marina, y de conformidad con lo acordado por este último, se ha dignado resolver lo siguiente:

1.º Los Guardias marinas quedan sujetos a ser juzgados en consejo de guerra ordinario.

2.º La sentencia de este tribunal será siempre ejecutiva fuera de los casos en que prive a los procesados del empleo o gracia que tuvieren, que necesitará recaiga sobre ella la aprobación de S. M.

3.º Quedan exceptuados de las reglas anteriores los guardias marinas habilitados de oficiales de Real orden que ejerzan las funciones y tengan los gozos y respetabilidad de tales como también los que desempeñen accidentalmente aquel servicio, que sean juzgados en consejo de oficiales generales.

4.º y último. Atendiendo al carácter de meros aprendices que señala el reglamento a los guardias marinas, siempre que las faltas de estos sean de índole que no requeiriesen imperiosamente la reunión del consejo, se impondrá por las autoridades que desempeñen la jurisdicción especial de marina, previa formación de sumaria justificativa de los hechos, un castigo que ejerza influencia en la educación militar de estos jóvenes.»

Dígoles V. E. de orden de S. M. para su noticia y fines que correspondan en esa corporación. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 3 de Octubre de 1865.—Zavala.—Señor Presidente de la Junta consultiva de la Armada.

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.

13776 arrobas de trigo.
2021 arrobas de harina de idem.
10773 arrobas de carbón.
130 vacas que componen 49314 libras de peso.
847 carneros que hacen 20210 libras de peso.
«Corderos que hacen» libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Cuarteros libra.
Carnes de vaca.	47 a 53	26 a 36
Id. de certero.	20 a 23	26 a 36
Id. de cordero.	90 a 98	50 a 60
Id. de ternera.	90 a 98	50 a 60
Despojos de cerdo.	90 a 98	50 a 60
Tachos ahogados.	90 a 98	50 a 60
Id. fresco.	90 a 98	50 a 60
Id. en canal de cer.	90 a 98	50 a 60
Lomo.	24 a 34	54 a 60
Jamón.	56 a 58	18 a 20
Acetate.	36 a 44	12 a 14
Vino de dos libras.	90 a 98	50 a 60
Garbanzos.	44 a 64	16 a 24
Judías.	26 a 34	10 a 14
Arroz.	36 a 38	10 a 10
Lentejas.	19 a 23	5 a 13
Carbón.	7 a 8	6 a 6
Jabón.	56 a 58	18 a 20
Papas.	5 a 6	2 a 4

	de 34 a 41	de 20 a 24	de 20 a 22
Trigo.			
Cebada.			
Algarroba.			

Fondos públicos.

	Publicado.	No publicado.
Títulos del 3 p. p. consolidado.	44-15	
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. p. id.		
Títulos del 3 p. p. consolidado.	38-00	
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro público.		
Idem con intereses.		
Idem no preterente, con intereses.		
Idem sin intereses.		
Participes legos convertibles a 3 p. p.		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda idem.		
Deuda del personal.		22-85
Boletines hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.	90-00	

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. p. ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs.		85-50
Idem de 2000 rs.		
Idem de 1.º de Junio de 1854, de 2000 rs.		
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 2000 rs.		80-25
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 2000 rs.		
Idem 1.º de Julio de 1856 de 2000 rs.		
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858.		81-00
Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 3.º p. p.		
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.	77-00	
Acciones del Banco de España.		133-00

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 5 de Setiembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	Temperatura en grados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.	
6 m.	703,97	11,8	14,2	N.N.O. Cubto.
9 m.	703,35	13,9	17,1	Idem. Idem.
12 m.	703,27	16,7	20,4	O.S.E. Idem.
3 tar.	704,92	18,3	23,4	S.S.E. Idem.
6 tar.	705,37	18,4	18,0	S.S.E. Temp.
9 nochi.	706,41	12,2	15,3	S.S.E. Idem.
Temperatura máxima del día.		18,2	22,8	
Temperatura mínima al sol.		25,0	31,2	
Temperatura mínima del día.		10,2	12,8	
Evaporación en las 24 horas.		2,8	milímetros.	
Lluvia en id. id.		10,2	Idem.	

Señal de brisa en la noche: N.N.O. a las 10 y 11.

Señal de brisa en la mañana: N.N.O. a las 6 y 7.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Cuenca, Girona, Logroño, Oviedo, Pamplona y Soría.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL DIA 5 DE OCTUBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica a 0° y al nivel del mar en milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid a las 9 de la m.	795,9	16,7	S.S.O.	Calma	Cubto.

ANUNCIOS.

VIDA DE JOVELLANOS.

D. Cándido Nocedal.
Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, a 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina a los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

OBRAS DE TEXTO

para las Universidades y Seminarios conciliares, que se hallan de venta en la librería de D. Francisco Lizcano, calle de la Cruz, núm. 31, al que se dirigirán los pedidos acompañados de su importe en libranzas.

sobre tesorería ó en sellos de franqueo, certificando la carta.

Xarid, teología moral, 4 tom. 4.º con suplemento, 62 rs. en rústica, y 72 en pasta. Códice, retórica, 1 tomo en pasta, 10 en Madrid y 13 en provincias. Perrone, teología, 4 tomos, 64 en rústica y 84 en pasta. Perrone, teología (compendio), 2 tomos, 4.º, 32 en rústica y 42 en pasta. Scavini, teología, 2 tomos, 4.º mayor, 80 en rústica, y 100 en pasta. Scavini, teología, edición francesa, 4 tomos, 8.º mayor, 66 en rústica y 80 en pasta. Gury, teología, 2 tomos 4.º, 42 en rústica y 47 en pasta, en 1 tomo. Chalmes, teología París, 8 tomos 8.º, 120 en rústica y 140 en pasta. Liguori, teología, París, 6 tomos 8.º, 64 en rústica y 82 en pasta. Nairacquet (compendio), teología, 1 tomo 4.º, 36 en pasta. Palma, historia eclesiástica, 4 tomos, 32 en rústica y 42 en pasta. Devoti, instituciones canónicas, con el suplemento, 4 tomos, 50 en rústica y 66 en pasta. Soglia, instituciones, Juris publicis eclesiastica, 1 tomo 4.º, 16 en rústica y 20 en pasta. Jan-sén, hemanética sacra, 1 tomo 4.º, 16 en rústica y 20 en pasta. Liberator, instituciones filosóficas, 2 tomos en uno, 24 en pasta. Annato, sanctis ecclesia patribus, 1 tomo, 14 en rústica y 18 en pasta. Balmes, cursus philosophia elemental, 4 tomos, 42 en rústica y 49 en pasta.

Todas las obras anunciadas hasta aquí, son en latín. Pintor (compendio) de la Religión, 1 tomo, 8 reales en pasta. Leopold, Lexicon greco-latino, 1 tomo 8.º, 14 en rústica y 17 en pasta. Leopold, Lexicon hebraicum, et chaldaicum, 1 tomo 8.º, 14 en rústica y 17 en pasta. Sechevelli, Lexicum, 1 tomo 4.º mayor, 48 en rústica y 53 en pasta. S. Sautier, gramática hebrea, 1 tomo 4.º, 16 en rústica y 20 en pasta. Hsidi, biblia hebrea, 1 tomo, 32 en rústica y 36 en pasta. Machi, Tesoro del sacerdote, 1 tomo 8.º, 36 en pasta. Cruz, gramática griega, 1 tomo 4.º, 16 en rústica y 20 en pasta. Salva, diccionario latino-español, 33 en rústica y 38 en pasta. Salva, diccionario español latino, 33 en rústica y 38 en pasta. Valbuena, diccionario latino-español, con un vocabulario español, 50 en pasta. Diccionario griego, PP. Escolapios, 40 en pasta. Balmes, curso de filosofía elemental, 4 tomos, 46 en rústica y 53 en pasta. Balmes, filosofía fundamental, 4 tomos, 32 en rústica y 39 en pasta. Rábula, escuela de los milagros, 1 tomo 4.º, 26 en rústica y 31 en pasta. Sala de ceremonias, 1 tomo 8.º, 16 en pasta. Mazo, catecismo